XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Los afectos en análisis.

Francia, María José.

Cita:

Francia, María José (2021). *Los afectos en análisis. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-012/472

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/even/xgn

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

LOS AFECTOS EN ANÁLISIS

Francia, María José
Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN
A partir de mi práctica clínica, encuentro en algunas presentaciones de pacientes cierta observación en relación a los afectos que orientan este escrito. Ya no a la manera en que Freud plantea el enlace de estos afectos a representaciones sino más bien como algo que irrumpe en la vida de los sujetos que llevan adelante sus análisis pero de lo que no pueden dar cuenta más que como algo que los perturba, conmueve y altera. Estas irrupciones que pueden tener la forma de la ira o de la angustia arrasadora, me convocan a la pregunta acerca de si se podrían trabajar terapéuticamente al modo de las formaciones de síntomas. A partir de esta observación encuentro en la lectura de la correspondencia freudiana como de los textos de la Metapsicología, las primeras orientaciones a esta investigación que realizo en el marco del Grupo que integro: Grupo Teoría y Prácticas Psicoanalíticas dentro del cual desarrollamos el Proyecto: "El sentimiento de si y sus manifestaciones en la clínica contemporánea. Estudio de casos". Además de las lecturas freudianas, pienso la articulación afecto- síntoma desde los seminarios de J. Lacan.

Palabras clave
Afectos - Goce - Deseo - Fantasma - Objeto a

ABSTRACT
THE AFFECTS IN ANALYSIS
From my clinical practice, I find in some patient presentations a certain observation in relation to the affects that guide this writing. No longer in the way in which Freud raises the link of these affects to representations but rather as something that breaks into the lives of the subjects who carry out their analyzes but which they cannot account for except as something that disturbs them. it moves and alters. These irruptions, which can take the form of anger or devastating anguish, summon me to the question of whether they could be worked therapeutically in the manner of symptom formations. From this observation I find in the reading of the Freudian correspondence and the texts of Metapsychology, the first orientations to this research that I carry out within the framework of the Group that I integrate: Group Theory and Psychoanalytic Practices within which we develop the Project: The feeling of oneself and its manifestations in the contemporary clinic. Study of cases". In addition to the Freudian readings, I think of the affect-symptom articulation from the seminars of J. Lacan.

Keywords
Affected - Joy - Desire - Phantom - Objet a

Desde los primeros trabajos de Freud, podemos reconocer la relevancia que el concepto de afecto ha tenido en su obra, ya sea en el tratamiento de la histeria tanto como el desarrollo de la abreacción para la terapéutica que comenzaba a desarrollar. Asocia el síntoma histérico a un afecto que en torno a un acontecimiento traumático no habría logrado una descarga. Es así como insiste en la necesidad de que el afecto se abreaccione para dar lugar al síntoma.

Las observaciones que pude ir realizando a partir de algunos tratamientos clínicos me llevan a pensar si en todas las ocasiones que aparece el afecto como irrupción podemos trabajarlos a la manera de un síntoma o si acaso hay presentaciones neuróticas que debemos considerar elaborarlas de forma diferente. Leemos en el *Manuscrito N:* "…El cumplimiento de deseo tiene que contentar a esta defensa inconciente. Esto acontece si el síntoma puede obrar como castigo (a causa de un impulso malo), o, por desconfianza, para establecer un autoimpedimento. Se suman entonces los motivos de la *libido* y del *cumplimiento de deseo como castigo*. En todo esto es inequívoca la tendencia general a la abreacción, a la irrupción de lo reprimido, tendencia a la cual se agregan los otros dos motivos. Parece como si, en estadios posteriores, por una parte se desplazaran desde los recuerdos unos productos psíquicos complicados (impulsos, fantasmas, motivos) y por la otra, la defensa penetrara desde lo preconciente (yo) a lo inconciente, de suerte que también la defensa se vuelve *multiocular.*

La formación del síntoma por identificación está anudada a las fantasías, o sea, a la represión de ellas dentro del Icc, análogamente a la alteración del yo en la paranoia. Puesto que a estas fantasías reprimidas se anuda el estallido de *angustia*, es preciso concluir que la mudanza de libido en angustia no se produce por defensa entre yo e Icc, sino en el interior del Icc mismo. Por tanto existe también libido icc…" (Freud, 2017, p.298)

Es en este Manuscrito que forma parte de la Carta 64 del 31 de mayo de 1897, ya nos acerca sus observaciones acerca de los motivos inconcientes que subyacen a los impulsos, de los cuales dice que en la relación con las fantasías parece abrirse una bifurcación: una parte es traspapelada y sustituída mediante fantasías y la otra parece llevar directamente a impulsos.

Esto nos permite pensar que si el afecto no se encuentra *necesariamente* enlazado a una representación puede transformarse y aparecer de manera distinta en diferentes presentaciones clí-

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

nicas, hablándonos de la fuerte relación que tiene el afecto con la pulsión y la angustia.

En ese punto de lo traumático, donde el lenguaje toca el cuerpo como fundante de la estructura del sujeto, tal vez encontremos algo en relación a la pregunta sobre el afecto que hoy me convoca aquí y nos oriente para entender eso que no entra en la serie significante y permanece ajeno al sujeto, como si el afecto apareciera sin traducir, ya que no es lo mismo el afecto como resultado de un retorno de lo reprimido, enlazado a una representación que el afecto como quantum irreductible jugando del lado de la pulsión.

En esta clínica parecería que el afecto se presenta sin subjetivar, sin que la palabra hable y con ella el sujeto se implique en el decir, residiendo en un lugar vacío semejante al lugar en donde mora el goce.

El hablar apacigua, abreacciona y si bien el afecto se ventila no alcanza para airear aquello que se ha fijado en el trauma y emerge ante la ausencia del objeto amado.

En este sentido, la afectación del cuerpo que irrumpe como un goce que no pasa por los ciframientos del inconciente, puede presentarse de distintas maneras a la hora de la situación analítica, y nos demanda el trabajo de intentar que el sujeto se relacione de forma diferente con aquello que padece, ya que el afecto conduce fácilmente al acto, encuentro con lo Real donde el fantasma ya no lo defiende del afecto. Por lo tanto si el afecto no se metaforiza o produce metonimia del objeto a de forma fantasmática, lo hará como descarga directa en vez de hacerlo a través de la palabra, mot.

Aún habiendo atravesado las identificaciones que producen el fantasma y por lo tanto el síntoma, podemos encontrarnos con un resto del afecto encadenado a la pulsión que no se liga ni se mezcla con el decir, el cual si no porta vocablos vacíos de respuesta a lo que el Otro quiere de mí, produce que el deseo se ahogue en lugar de ser causado.

Entonces ¿será que el afecto se presenta mostrando algo de la falta que falta, algo del orden de la operación significante que no es del todo eficaz…? Dice Lacan en el seminario *La Angustia*: "…Lo más angustiante que hay para el niño se produce, precisamente, cuando la relación sobre la cual él se instituye, la de la falta que produce deseo, es perturbada, y ésta es perturbada al máximo cuando no hay posibilidad de falta…" (Lacan, 2010, p.64). Falta que cause el deseo.

Ahora bien, no siempre podemos discernir esta situación con claridad en los análisis de nuestros pacientes, muchas veces éstos solo repiten su malestar por la irrupción del afecto sin que encuentren palabras para que la vía asociativa se realice, lo cual pareciera que les quita la responsabilidad subjetiva que tienen en la aparición de ese malestar afectivo.

Volvamos a Freud, ¡es tan inacabable su obra!!

En otra carta a Fliess, la Carta 42, Freud escribe y transmite las diferentes formas del afecto que observa en la neurosis: desplazamiento, mudanza y la permutación del afecto. Allí llama afectos sexuales a la excitación de cantidad fija y, según refiere Lacan, pueden entrar en la cadena significante que enraíza su deseo a través del cual se entrecruza en la cadena discursiva que lo sostiene en una frase. Si nos situamos en el *Proyecto*, encontramos que cuando habla de la vivencia de dolor y de satisfacción, dice que los restos de estas vivencias son los afectos y los estados de deseo. Esos restos de una vivencia serán los que queden registrados en el cuerpo como experiencia, siendo los restos de la vivencia de satisfacción los que componen los estados de anhelo (Wunsch) ¿antecedente del deseo (Begehren)? Freud pieza que "… El afecto ocurre por desprendimiento repentino y el deseo por sumación…" (Freud, 2017, p. 367) si bien luego en la Conferencia 25 resalta que, en sentido dinámico, el afecto no es solo desprendimiento repentino, resto de una vivencia de dolor, sino que es algo más complejo, que se mantiene unido a ese conjunto de descargas y sensaciones de placer y displacer. Describe el estado afectivo más como el modo en que se construye un ataque histérico, lo cual podemos leer como una inervación corporal a diferencia de la necesaria conversión en síntoma que el enfermo acompaña con palabras. Mientras el lenguaje introducido que ocurre en el lugar donde el afecto hizo cuerpo con el eco de que hay un decir, y que por medio de la pulsión escribe el objeto a, los deseos incumplidos son imperecederos y lo que inscribe esa falla produce la causación de un sujeto.

Entonces para que el afecto encuentre traducción subjetiva, el deseo deberá inscribirse como deseo de un deseante, o sea como deseo del Otro. Tal y como consideramos al sujeto, el cual podemos reconocer en lo que ha dicho pero elidido de lo que dijo, como objeto de un deseo que desconoce. El afecto es algo del deseo para alguien, y ese alguien es el sujeto, en quien se realizará la traducción del objeto a, por lo que el afecto no es sin objeto… y el deseo se va a inscribir a medida que la pulsión "entra" en el fantasma.

Es así que la pulsión se gramaticaliza y en esa traducción del objeto a en un sujeto, el afecto permite que algo de la causa del deseo alcance lo simbólico. Ahora bien, el afecto en ese intento de traducción subjetiva puede dejar como resultado que no toda la pulsión se inscriba en lo simbólico y lo imaginario, lo cual nos permite pensar que el afecto puede ser ese algo que de la pulsión se desase del fantasma.

Siguiendo a Freud y Lacan sabemos que hay un goce fundante del psiquismo, el cual puede ubicarse en una objetividad ligable o de libre fluir. Mientras se va ligando va produciendo simbolización y por lo tanto formaciones del inconciente pero cuando esto no sucede puede aparecer en libre fluir, loca y a la deriva pulsional: un goce que irrumpe sin avisar, más cercano al Proceso Primario que al Secundario.

Dice Lacan en el Seminario *El deseo y su interpretación:* "… Lo que se denomina afecto no es algo pura y simplemente opaco e inaccesible que sería una suerte de **más allá de discurso**, una especie de núcleo vivido acerca del cual no sabríamos de qué

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

cielo nos cae…en ocasiones, por el contrario, también constituye en el interior de eso simbólico una irrupción de lo real, esta vez muy perturbadora… Es difícil no percatarse de que un afecto fundamental como el de la cólera no es otra cosa que esto: lo real que llega en el momento en que hemos hecho una muy bella trama simbólica en que todo va muy bien… De repente nos damos cuenta de que las clavijas no entran en los agujeritos. Este es el origen de la cólera… toda cólera es agitar el mar…El afecto puede asimismo relacionarse con la intrusión del deseo mismo…" (Lacan, 2016, p.159)

¿Por qué nos debe interesar comprender de qué se tratan estas presentaciones en los análisis? Bueno, sobre todo porque no puede intervenirse de la manera en que lo hacemos con las formaciones de síntomas ya que esa energía de libre fluir que venimos proponiendo en relación al afecto, no logra tramitación, ligazón tal vez porque no la busca, encontrando satisfacción en el goce pero a costa de ir a ese lugar de vacío, que debería funcionar como causa de deseo.

Se hace indispensable pensar el psicoanálisis del afecto, en torno a nuestra posición, la cual debe sostener su deseo de analista para que pueda producirse el acto analítico.

Ni intentando escuchar los vocablos que hacen falta para airear ese afecto y de esa manera terminar en posición de oráculo ni la consistencia de otro que demanda, donde no se podrá sostener la abstinencia y la atención flotante. Cualquiera de estas posiciones puede tener como consecuencia la Reacción Terapéutica Negativa.

Tal vez el camino sea comenzar a zanjar todo el bla-bla-bla que el paciente dice en su hablar, sin que se implique en lo que dice. Una paciente en estas condiciones, viene a hablar de sus ataques de ira o de su padre muerto, pero no es hasta que puedo ubicar el término satisfacción en lo que hace que puede comenzar a decir otra cosa, donde podemos escucharla a ella en una posición cercana a la de sujeto causado. Reconocer algo de su castración en la satisfacción sustitutiva, es lo que permite que ella aparezca.

Creo que recién en estas líneas puedo plantear algo de lo que desde hace tiempo encuentro en algunos tratamientos, abriendo a un frondoso camino a seguir recorriendo, ya que lo dicho hasta aquí me genera más preguntas que respuestas, las cuales presentan un interesante comienzo para que se entrelacen conceptos como transferencia, afecto, goce, deseo de analista entre otros muchos que pueden indicar un camino en torno al tema que se nos plantea.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. (1950 [1895]). Proyecto de Psicología. Buenos Aires: Amorrortu, 2017.

Lacan, J. (1958-1959). El deseo y su interpretación. Buenos Aires, 2016.

Lacan, J. (1960-1961). La Transferencia. Buenos Aires, 2013.

Lacan, J. (1962-1963). La angustia. Buenos Aires, 2010.

Musolino, M.B de. (2012). Afecto y causación del Sujeto en la clínica. Buenos Aires: Letra Viva, 2012.

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional